

Las competencias docentes en la nueva realidad


su utilidad para la vida académica del alumno; además, somos expertos en contenidos pedagógicos digitales.

Asimismo, hay que reflexionar constantemente en lo que estamos implementando; seguir desarrollando habilidades poco a poco para tener aprendizaje enriquecido; ser sensibles al uso de la tecnología desde el compromiso social, y capaces de emplear las TIC con el propósito de exponer la relación con la familia y con el entorno del estudiante.

De ese modo, se entiende al maestro como un profesional comprometido con el contexto en el cual se desenvuelve y consciente de que las tecnologías crean redes comunicativas y espacios horizontales de formación. El modelo alternativo pone énfasis en un sentido más social y humanístico, subrayó.

En cuanto al término habilidad, indicó, hay muchas concepciones. Se dice que está relacionado con el desarrollo manual para alguna tarea o de estrategias para aprender contenidos que no son del tipo conceptual o procedimental, y se asocia a la evaluación por medio de instrumentos, números o algo cuantificable. “Recordemos que en todo proceso evaluativo hay un grado de subjetividad, el cual aporta a la formación de una persona”.

Bajo una perspectiva constructivista, explicó, la evaluación es parte integral de una buena enseñanza; sin la actividad evaluativa es difícil asegurarnos de que ocurra algún tipo de aprendizaje y nos costaría conocer algo sobre los resultados, la eficacia de la acción docente y los procedimientos de enseñanza empleados; hay una cultura predominante: la de verla como un problema técnico e institucional ausente de una mirada crítica. Es importante que la evaluación tenga una representación fidedigna de lo que realmente se quiere evaluar (validez), que se acerque a lo que el estudiante va a vivir, destacó.

Por lo anterior, se plantea el reto integral de practicar y desarrollar las competencias docentes digitales. La evolución de la evaluación está presente más en los escenarios que actualmente experimentamos y es imprescindible la sistematización de la enseñanza. La evaluación de las habilidades, sin duda, es parte del éxito en el aprendizaje con sentido y significado. “Aplicemos la sistematización de la enseñanza de habilidades psicomotrices a nuestro aprendizaje en el área técnica digital”, sugirió. 



MI RECONOCIMIENTO A TODOS
AQUELLOS QUE HAN DEJADO EL
CORAZÓN EN LAS AULAS
VIRTUALES

El evaluador es un educador, su éxito debe ser juzgado por lo que otros aprenden...Cronbach



En una conferencia-taller se reflexionó sobre evaluación de habilidades

Continúan las valiosas aportaciones de expertos de distintas entidades universitarias a la mejora de la práctica docente en la Escuela Nacional Preparatoria, mediante el Seminario Permanente de Evaluación de y para el Aprendizaje: una Reflexión Docente.

Como parte de las actividades realizadas, Olivia Espinosa Vázquez, responsable de la formación docente en la Facultad de Odontología, dio una conferencia-taller titulada Competencias Docentes Digitales para Evaluar Habilidades en Bachillerato: de la Percepción a la Producción, en la cual expuso varios conceptos e involucró a los profesores en diversas dinámicas a fin de aclarar la información y ofrecerles recursos útiles para su labor en estos tiempos.

Entre los retos que los maestros han enfrentado durante la pandemia, señaló la ponente, está la implementación del modelo híbrido de enseñanza y la actualización, sobre todo, en habilidades tecnológicas,

pues quedaron al descubierto carencias y necesidades, también relacionadas con el trabajo en equipo, con la empatía o la comunicación, dando la oportunidad de reflexionar acerca del rol como formadores de estudiantes.

Competencia digital

A la manera en que un profesor utiliza la tecnología disponible para efectuar su misión lo mejor posible, se le denomina competencia digital. Pero hay que precisar, dijo, que el actuar docente va mucho más allá de una cuestión meramente técnica.

En el mundo digital, el modelo de acción docente es más ambicioso; es retador, porque promueve una competencia holística que no quede solamente en concepto teórico, sino que realmente se viva y se refleje en el desempeño con los jóvenes.

El modelo alternativo, indicó, habla de seis competencias relacionadas con un componente social muy interesante, donde entra en juego la interacción entre individuos: nos volvemos creadores, generadores y gestores de prácticas pedagógicas emergentes, somos quienes dominamos la disciplina y sabemos de